

SEGUNDA DIVISION

Con méritos y goles apretadamente justos (2-1), el Rayo logró sacar adelante su partido con el Burgos

Moya, triunfador en su despedida, fue aclamado por el público

MADRID. (De nuestro corresponsal, Sánchez Lozano).

Rayo Vallecano, 2 (Aparicio y José Luis); Burgos, 1 (Goyarán).

Burgos: Payno; López, Zamora, Lelís; Sistiaga, Amaviesca; N. Menchaca, J. L. Menchaca, Goyarán, Azurmendi y Chovi.



Moya hacia su despedida en Vallecas y tuvo una gran actuación. Rayo Vallecano: Sepúlveda; Benito, Hernández, Chufi; José Luis, Echarri, Iznata, Iriarte y Echezarra.

El árbitro, señor Moreda, del Colegio gallego, se empeñó en dar una de cal y otra de arena, teniendo sensibles fallos e indiscutibles aciertos. Empezó muy bien pero terminó por no dejarnos buen sabor de boca, sobre todo en la jugada del gol del triunfo del Rayo logrado por José Luis en posición más que dudosa.

Si en el anterior encuentro en Vallecas, el Rayo se había vuelto a encontrar a sí mismo, en éste se ha vuelto a perder. Y no es el público —o al menos, un gran sector del mismo— el que menos culpa tiene de ello, pues que se encuentra más dispuesto a corear el fallo y la jugada equivocada, que a aplaudir el acierto, sin darse quizá perfecta cuenta del tremendo mazazo que asesta, con ello, a los nervios de los jugadores, que son hombres —jóvenes, además— y no máquinas.

Es imposible controlar a la masa y es inútil que uno vuelva a insistir en que a los jugadores que lo merezcan, hay que abuchearlos si llega el caso, pero después de los partidos. Antes, en el transcurso de éstos, hay que animarles constantemente, sin desmayo, y no sólo cuando lo hagan bien, sino precisamente, con mayor motivo, cuando lo hagan mal, si es que de verdad se autotitulan seguidores.

En fin, terminó el primer tiempo de este partido en empate a uno —por goles a los 19 minutos de Aparicio (tras dos rechaces seguidos y apuradísimos de Payno a tiros del propio Aparicio y de Moya) y de Goyarán, a los 43, tras fallos de Sepúlveda primero y de la defensa después, permitiendo que el ariete, bajo los palos, terminase por impulsar a la red y aunque el Rayo había dispuesto de más y más claras ocasiones de marcar —con un rechace de la madera por bando a tirazo de Azurmendi y a fulminante remate de Aparicio— lo cierto es que este resultado nos pare-

ce justísimo, pues el Burgos trenzó por contra los mejores avances, adoleciendo —como la mayoría de los equipos— de falta de rematadores.

Comenzó el segundo tiempo y todo fue empeorando. Primero el árbitro, no acertando a cortar debidamente el juego duro; luego el Burgos, que se dedicó ya sólo a defenderse de cualquier manera, preocupándose únicamente de alejar el peligro como fuera y finalmente el Rayo, que, lento en la concepción de las jugadas y excesivamente cerrado al centro, veía pasar el tiempo en vano, entre el disgusto de la parroquia, que hacía claramente blanco de su malhumor a Iznata, por su falta de espíritu de lucha, a Aparicio, por la pesadez —lógica— de sus movimientos, a Echezarra, por no ser extremo izquierda sino un cero a la izquierda, y a Sepúlveda, por no dar sensación de seguridad

bajo los palos.

Hernández, atrás, seguro y valiente y Moya adelante, indesmayable luchador, eran los que se mantenían firmes y los que "partían el bacalao". Menos mal que, cuando nadie daba por el triunfo rayista mucho más de nada, un avance terminó con un remate de José Luis, corrido a la izquierda, desde muy cerca, que terminó en gol y que, pese a las enérgicas protestas de varios jugadores contrarios, subió en el marcador.

Y fue entonces cuando el Rayo apretó más, buscando aumentar la ventaja, cosa que estuvo a punto de conseguir, en dos internadas parecidas, valentísimas, de Moya, que fue muy aplaudido, de José Luis, y colorín, colorado, este partido se ha acabado.

Dejando aparte la justicia del segundo gol, el Rayo hizo en el primer tiempo y al final del se-

(Pasa a la página cuarta)

No tuvo suerte el Calvo Sotelo en Vigo

Mereció por lo menos el empate, ya que jugó más que su rival

Vigo. (Servicio especial para ARCO). Celta, 2; Calvo Sotelo, 1. Celta: Ibarreche; Pedrito, Lasheras, Herminio; Ribón, Costas; Lito, Silvestre, Abel, Roberto y Suco.

Calvo Sotelo: García Fernández; Gabiola, Solé, Larrea; Astorga, Marín; Posada, Iturriaga, Fábregas, Argacha y García.

Arbitró, con ligera inclinación casera, el sevillano Sr. Piserra.

El partido tuvo rachas de emoción y otras de mejor juego, sobre todo por parte del Calvo Sotelo que fue superior línea por línea a los locales. El Calvo Sotelo que fue superior línea por mente defensiva sin descuidar ni un momento sus contraataques que frecuentó ante la pasividad de las líneas de cobertura locales. No tuvo fortuna sin embargo el conjunto visitante que mereció mejor resultado a sus ataques, a su buen juego y a sus momentos, incluso, de presión.

El Celta jugó rematadamente mal. No supo sostener la presión inicial y dejó que el Calvo Sotelo abriera sus líneas y organizara peligrosos contraataques que no obtuvieron resultado por verdadera mala suerte.

El público demostró su aburrimiento y su contrariedad por el juego de que estaba haciendo gala el equipo local con palmas de tango que se reiteraron a lo largo del encuentro. En algunas ocasiones, se aplaudieron aquellas internadas que llevaban pólvora del equipo manchego que demostró estar en un espléndido momento.

El campo estaba en buenas condiciones y el estadio de Balaídos registró una entrada no muy buena. Tal vez no llegara

a la mitad del aforo.

Los inicios del encuentro fueron de tanteo y el Celta no presiona lo suficiente, no obstante, en una internada local, Suco es zancadilleado dentro del área forastera y el correspondiente



Posada, autor del gol del Calvo Sotelo y destacado en su tierra penalty lo transforma Abel en el primer tanto gallego. Esto ocurría a los 20 minutos de partido, y diez minutos más tarde, en una de esas arrancadas calvosotelistas, Posada, se interna y marca un espléndido tanto que suponía el empate. Ibarreche no pudo hacer nada por detener el tanto que fue de disparo fuerte.

Con el indeciso empate a un tanto terminó el primer tiempo. El segundo se inicia bajo las mismas características, si bien se observa en las líneas foraste-

RESULTADO APURADO EN TORRELAVEGA

Torrelavega. (Servicio especial para ARCO).

Torrelavega, 2 (Latatu); Indauchu, 1 Gabica).

Torrelavega: Cardoso; Rodríguez I, Gómez, Susi; Chari, Carlos; Acero, Mateos, Gradin, Arcángel y Latatu.

Indauchu: Asenjo; Rigo, Etxura, Urdampilleta; Larrea, Irizar; Paneras, Uribarri, Gallas-tegui, Merodio y Gabica.

Arbitraje correcto del señor Pardo Hidalgo.

El partido se caracterizó por el dominio a terno que cada equipo impuso su presión en un tiempo. El primero correspondió al Indauchu y el segundo al Torrelavega.

Gabica, a los 28 minutos, marcó para los bilbainos. Latatu, a los 34 y 39 minutos logró los tantos locales.

Latatu y Acero destacaron por el Torrelavega y Etxura y Gabica por los indauchutarras.

EL GIJÓN EMPATO SIN GOLES EN OVIEDO

Oviedo. (Servicio especial para ARCO).

Real Oviedo: Boudón; Toni, Tensi, Marigil; Icazuriaga, Manolet; Delfi, Achuri, Quirós, Juan Manuel y Elósegui.

Real Gijón: García Cuervo; Cardenal, Alonso, Uribe; Alberto, García Valdés; Montes, Pocholo, Solabarrieta, Félix y Amengual.

Arbitró el señor Sáiz, regular.

Otros partidos de Segunda División

Dominó más claramente el Oviedo en un partido lleno de emoción por la furia presentada por ambos equipos, y por lo incierto del resultado.

Un espectador sufrió un síncope y tuvo que ser retirado en camilla.

Por el Oviedo destacaron todos, especialmente Marigil y Alberto y García Valdés por el Gijón.

LA REAL SOCIEDAD VENCIO POR LA MINIMA

San Sebastián. (Servicio especial para ARCO).

Real Sociedad, 1 (Mendiluce); Langreo, 0.

Real Sociedad: Zubirrain; Gorriti, Martínez, Ormaechea; Arzac, Lema; Urreisti, Baque. Boronat, Mendiluce y Cacho.

Langreo: Giraldez; Jáuregui, Poladura, Lastra; Miranda, Vizoso; Joselín, Nico, Oscar, Santamaría y Robert.

Árbitro: Sr. Tejerina, bien.

Con una primera parte en que dominó intensamente la Real y un segundo en que el Langreo abrió sus líneas buscando el medio de conseguir la igualada, transcurrió este partido que tuvo mucha emoción y rachas de buen juego por parte de ambos equipos.

El gol donostiarrá vino a los ocho minutos de la segunda parte, al rematar Mendiluce un soberbio centro de Baque.

Por el Langreo, Giraldez destacó tanto que, en realidad fue el mejor de los 22. Mendiluce y Lema destacaron por el equipo local.

AMPLIA VICTORIA TENERFENA

Tenerife, 3 (Barrios (2) y Gilberto); Santander, 0.

Tenerife: Gómez; Morín, Rincón, Godoy; Sánchez, Sicilia; Santiago, Castro, Barrios, Gilberto y Lolín.

Santander: Aracama; Paquito, Argoitia, Chisco; Alvarez, Colina; Gento II, Sierra, Docal, Raba y Jiménez.

Mal arbitraje del colegiado Pérez Quintana.

El dominio correspondió absolutamente al Tenerife que jugó además mucho mejor.

Los goles fueron marcados por Barrios, a los 15 minutos de juego, al rematar de cabeza un centro espléndido; a los 6 del segundo tiempo por medio de otro remate a un pase de Morín y Gilberto a los 40 minutos de penalty.

Barrios y Morín destacaron por los isleños, y Raba por el Santander.

EMPATE EN VALLADOLID

Valladolid. (Servicio especial para ARCO).

Valladolid, 2 (Morollón y Tejedor); Osasuna, 2 (Zabalza y Beci).

Valladolid: Aguilar; De la Cruz, Marañón, Quique; Melo, García; Borrell, Trayera, Morollón, Tejedor y Alonso.

Osasuna: Luquín; Not, Ederria, Aguirre; Santamaría, Eloy; Astrain, Beci, Fanjul, Zabalza y Armaza.

Arbitró bien, Galende, del Colegio guipuzcoano.

El Osasuna impuso su juego eficaz y muy rápido. El Valladolid no pudo con el ritmo de juego del primer tiempo.

Los goles se marcaron así: A los 37 minutos Zabalza remata de cabeza una falta sacada por Armaza. A los 40, Beci aprovecha un mal despeje de la defensa castellana.

A los 41, marca el Valladolid su primer tanto por medio de Morollón en un lío, y a los 7 minutos de la segunda parte, Tejedor lograba el empate.

Destacados: Tejedor y Melo por el Valladolid, y Beci y Luquín por el Osasuna.

VENCIO EL FERROL EN SU SALIDA

Logroño. (Servicio especial para ARCO).

Logroñés, 0; Ferrol, 1 (Gringo).

Logroñés: Illumbe; Beraza. (Pasa a la página cuarta)